

ROMA Y EL RAPTO - 2

6º - 7º

Personajes:

1-2 narradores	4 romanos
Rea Silvia (Diosa/Vestal)	Publio Druso, Horacio Cocles, Mucio Escévola, Bruto Marco
Marte (Dios guerra)	4 <u>sabinos</u>
Rómulo	<u>Tito, Faústulo, Sexto, Marco</u>
Remo	5 <u>sabinas</u>
Paloma	<u>Tarpeya, Justina, Clelia, Vetulia, Antinea</u>
Águila	Coro, voces, etc.

PRÓLOGO

(**Rea Silvia** a la derecha, **Marte** a la izquierda, en alto. **Euritmistas** en escena)

Narrador 1 En la morada excelsa de los dioses inmortales,
do el Olimpo se alza entre nubes celestiales,
la Vestal Rea Silvia, del Fuego Sagrado guardiana,
vio su vida en peligro, su esperanza vana.

Narrador 2 Amulio, el tirano, su tío sin piedad,
por celos y codicia, la quiso eliminar.
Mas ella, huyendo, dejó el templo y su deber,
buscó en los bosques un lugar donde esconderse de él.

Narrador 1 Allí, en la espesura, el dios Marte la encontró,
por su belleza y gracia, al instante la amó.
«Serás mi esposa», le dijo con acento fiero,
«y parirás dos hijos de mi linaje guerrero».

Narrador 2 Pasaron lunas, y en la orilla del Tíber profundo,
dos gemelos nacieron para asombrar al mundo.
Mas el temor de Amulio los lanzó a la corriente,
en una cesta frágil, sin piedad a su suerte.

Narrador 1 La cesta encalló en un juncal, quedó atascada,
y una loba, al oírlos, los buscó apurada.
Con su leche salvaje los amamantó,
y un pastor anciano luego los recogió.

Narrador 2 Fáustulo y su esposa los criaron con esmero,
como pastores rudos, en el campo austero.
Diez años vivieron entre rebaños y soledad,
hasta que unas voces les hablaron de verdad.

Voces (Desde fuera, en crescendo)
¿Queréis ser libres, dejar el rebaño?
¿Salir al mundo, sin miedo ni engaño?
¿Tener poder, gobernar con honor?
¡Pues buscad gente y fundad ... una ciudad con valor!

(**Rómulo** asiente con fervor; **Remo** duda un instante)

ACTO I

(**Rómulo, Remo, Marte y Rea Silvia** en escena)

(Marte y Rea Silvia cantan 🎵)

Música 1 🎵 <https://ideaswaldorf.com/nuestros-hijos/>

(Salen todos, quedan Rómulo y Remo discutiendo)

Remo A esta colina, la llamo "Aventino",
su bosque está lleno de enebro y de pino.

Rómulo Y a esta la nombro "Capitolio" sin más,
pues estará protegida de asaltos quizás.

Marte (Apareciendo)
¡Tomad el arado, los bueyes atad,
desgarrad la tierra, los surcos cavad!

Rea (Suavemente)
Suavemente curvos, sin esquinas ni aristas,
deberán los muros ser bellos a la vista.

Rómulo ¡No! ¡Yo los haré rectos, de eso se trata!
Todo austero, sin arcos, «*urbe quadrata*».
Tú, Remo, estacas plantarás con esmero,
y allí donde el arado yo levante primero,
allí habrá una puerta de la nueva ciudad,
que abra al mundo su gloria y libertad.

Remo Cava el surco con tu inmensa fuerza,
y yo las estacas plantaré en la tierra.
(Hacen gestos de estar trabajando)

Música 2 Canon <https://ideaswaldorf.com/cavo-yol> (Van saliendo coros)

Rómulo ¡Tenemos ya las zanjas, las trancas colocadas
los cimientos recios de paz y de batallas!

Remo Coloco estacas firmes, el viento no las tira,
mi madre tierra siente su aliento y su respira.

(Pausa. Remo reflexiona)

Mas dime, hermano, ¿cómo la llamaremos?
¿Capitolina, Aventina, o cómo la bautizaremos?

Rómulo ¡Que lo decida el más fuerte! ¡El de más poder!
¡Aquél con mayor brío le sabrá nombre poner!

Remo Dicen que soy bondadoso y de poco recelo,
yo le daría mi nombre: «**Remo**».

Rómulo ¡Yo soy el más bravo, el más temerario,
por mí le será dado un nombre legendario!

Remo Deja que Rea me inspire con su dulce canto.

Rómulo ¡Por Marte, es él quien decide, sin dudarlo!

Remo No nos peleemos, dejemos decidir
a los dioses del cielo, quienes han de elegir.
(Remo se sienta. Aparecen la **Paloma** y el **Águila**. Música suave de piano. Eúritmia)

Paloma (Muda, pero se oye su mensaje *en off* suavemente)
Soy la señal de la Paz. ¡Salve, Remo, serás el guía
de la nueva ciudad, confía!

Águila (Muda, mensaje *en off*)
Soy el **Águila** rapaz de la victoria,
me elevo y planeo con toda la gloria.
Me envía el dios de la guerra, Marte.
A ti, Rómulo, este honor quiere darte.
(Piano  fuerte)

Rómulo ¡Escucha y mira, Remo!
El rayo, el trueno,
y el águila son signo claro y pleno
de que solo mi nombre en esta urbe es digno,
¡yo el tuyo, no te asigno!

Remo Que la razón sea tuya, pues
... dos no riñen cuando uno no quiere;
no vale la pena pelear: a nadie conviene.
(Observa los muros)
¡Hermano, a estos muros les falta la altura debida,
con ellos la ciudad quedará desprotegida!
¡Hasta yo mismo los salto sin esfuerzo!
¡Mira qué fácil! ¡los salto sin respeto!
(Salta varias veces)

Rómulo ¿Te quieres mofar, provocarme osas?
¡No consentiré oír tales cosas!
(Golpea a Remo. Truenos y rayos. **Música**  fuerte)

Marte ¡Gloria, hijo mío, por tu rápido proceder!
¡Solo la fuerza y la mente aquí se hacen valer!

Rea ¡Oh dolor! Nunca habrá paz ni tregua,
la luz se desvanece, mengua...
¡Tú, hijo de Marte!, ¿con esta maldad
quieres bautizar la nueva ciudad?

Rómulo (Fiero) ¡Muerte a quien de mi obra se burla y gasta broma!
¡Yo, Rómulo me llamo, y tú, ciudad, te llamarás **ROMA**!

(TELÓN)

ACTO II

(Romanos **Publio**, **Horacio**, **Mucio**, **Bruto** jugando a los dados con **Rómulo**)

- Narrador 1** La nueva urbe así quedó fundada,
día y noche, Marte la amparaba.
- Narrador 2** Pero faltaba gente que habitara esta tierra:
hombres, solo hombres, amigos de la guerra.
- Narrador 1** Apátridas, ladrones, fugitivos, deudores,
precisados de orden, disciplina y rigores.
- Romanos** ¡De Rómulo seguidores!
- Publio** De leche de lobos somos todos hermanos,
portamos su furia y su valor en las manos.
- Horacio** ¡Somos romanos!
- Rómulo** Cambiaremos el mundo con poder y trabajo,
como los fuertes bueyes, sin ningún relajo,
y le aportaremos el orden y las leyes
que hagan de estos hombres dignos reyes.
(Se coloca al medio, desenrolla un pergamino)
- Publio** (Lee) «EGO, Publio Druso, NÓMINE ROMAE PROMULGO:
Un romano la justicia y la libertad amará,
y más que a sus propios hijos la reclamará.»
- Horacio** «EGO, Horacio Cocles, NÓMINE ROMAE PROMULGO:
Un romano se enfrenta a cualquiera,
y aún en desventaja, por el bien de Roma,
ni se rinde ni perdona, aunque muera.»
- Mucio** «EGO, Mucio Escévola, NÓMINE ROMAE PROMULGO:
Un romano desprecia el dolor,
y soporta por Roma lo que sea, con honor.»
- Bruto** «EGO, Bruto Marco, NÓMINE ROMAE PROMULGO:
Si un ciudadano roba a otro, castigo tendrá;
y aquél que se dejara robar, igual pagará.
¡Quien se duerme, su espada no puede soltar de las manos!»
- Romanos** (Al público) ¡Si no aprendéis las leyes, jamás seréis romanos!
- Mucio** (A Rómulo)
Salve, Rómulo. Guerreros somos, la libertad amamos,
estirpe troyana todos llevamos.
Mas nos falta algo que nos ayude a ser,
también gente sencilla, feliz alguna vez.
- Horacio** Faltan los agasajos, palabras de consuelo,
cuando a casa vuelve el abatido el guerrero.
- Publio** Carecemos de brazos que, muy cálidamente,
nos reciban después de levantar los puentes.

Bruto	Manos finas que nuestra ropa cosan, y que nuestras casas decoren hermosas.
Todos	¡Salve, Rómulo! Nos faltan los niños que aprendan a luchar, y que, valientes luego, defiendan la ciudad. ¡Solo tú nos lo puedes conseguir, si consientes que en Roma ... ¡¡¡mujeres podamos admitir!!!
Rea	(Apareciendo) ¡Rómulo, fratricida, duro de corazón, complace a tu pueblo, escucha su voz!
Marte	(A Rómulo) De todos, dueño y señor tú eres, ¡déjate de bobadas, no escuches a la plebe!
Rómulo	(Abre otro pergamino) «EGO, Rómulo, NÓMINE ROMAE PROMULGO: Un romano, hombre poderoso y luchador, no perderá su tiempo con cosas del amor. ¡Jamás se debiera casar!» (Escucha el canto de Rea desde fuera)
Melodía 3 🎵	https://ideaswaldorf.com/amando/
Rómulo	(Sorprendido) ¿Qué suena que supera mi naturaleza? ¿Escucho al corazón? ¿Es poder o flaqueza? ¡Quizá tengáis razón!
Romanos	¡Salve, Rómulo! No te defraudaremos; aun así, guerreros siempre seremos y todos nuestros deberes cumpliremos.
Narrador 1	Rómulo envía emisarios, encargados de convencer a padres por todos lados.
Narrador 2	Mas ¿quién tendría el valor de aceptar la broma y ofrecer su hija a la chusma de Roma?
Publio	Las etruscas son cultas, pero a la vez muy bruscas.
Bruto	Las latinas de Alba Longa, a comer se atiborran.
Horacio	Las muchachas del Quirinal son las adecuadas: bellas, muy cultas y además... educadas.
Mucio	Ninguna sabina querrá ser nuestra esposa, por muy linda, ilustrada y amorosa.

Rómulo Entonces, si las elegimos y nos rechazan,
¿qué haremos para que no nos den calabazas?
(Pausa. Todos piensan)

Bruto ¡Si por las sabinas optamos,
y ellas no nos quieren como amos!...

Rómulo (Con malicia)
¡¡¡A la fuerza las obtendremos!!!

Romanos (Riendo) ¡**Raptarlas tendremos!**
(TELÓN)

ACTO III

(Sabinos en escena: Tito, Faústulo, Sexto, Lucio, y las sabinas Antinea, Tarpeya, Justina, Clelia, Vetulia)

Narrador 1 El robo de mujeres que el rey había aceptado,
antes del alba ya se había planeado.

Narrador 2 En honor a Cónsus, dios de la cosecha,
a los sabinos se invitó en una fecha.

Narrador 1 Una gran fiesta en el Capitolio anunciaron, así
para despertar en ellos el deseo de acudir.

Justina ¿Qué tramarán los salvajes romanos,
si nada de nosotros nunca quisieron,
ni nuestra amistad jamás pretendieron?

Faústulo ¡Tito! A la fiesta nos invitan con honores.

Clelia Quizás se sienten solos y necesitan admiradores.

Sexto Se dice que han levantado una ciudad robusta,
con calles rectas y aceras de piedra adusta;
las llaman calzadas, y beben agua clara,
trayéndola por canales con mucha maña.

Marco Y la conducen por tubos de metal fundido
hasta sus casas de ladrillo,
Abren y cierran «llaves» o palancas,
y el agua usada va al Tíber por cloacas.

Tarpeya ¿No insinuaréis que tienen agua en casa,
sin ir a la fuente con la ánfora ni nada?

Antinea ¡Eso quiere decir, sin duda alguna,
que tenemos vecinos tan cultos y pulidos,
que además de poseer apellidos,
se lavan la cabeza, manos y pies,
... al menos una vez al mes!
(Risas generales)

Vetulia Se ponen a sudar después de la lucha,
y se dejan tirar el agua con maña mucha.

Antinea ¡Lo llaman «ducha»! ¡Qué lujo, qué primor,
tener a mi lado a alguien limpio y sin olor!

Clelia ¡Como dicta su “Senado” con rigor! (*Risas*)

Antinea ¡Con hombres tan “lúcidos”, ¿a qué esperar?

Clelia ¡No me puedo creer que ningún romano huela a azahar!
¡Que sus pies sean blancos como la harina!
¡O que cuiden su ruda piel de manera tan fina!

Tarpeya ¡Bah! A mí me gustaría sus calles de piedra pisar,
entrar en sus casas y en sus templos orar.

Justina ¡Déjate de calles y templos! ¡Yo, lo que quiero,
es probarme sus espléndidas telas, por cierto!

Clelia Si nos las vendiesen ahora
¡crearíamos la moda!

Faústulo (*Enfadado*) ¡Hersilia, Clelia! ¡No os dejo ir ni por mil sortijas!
¡A Roma no irá ninguna de mis hijas!

Sexto (*Adelantándose*) ¡Vayamos! ¡No seamos cobardes, tío mío!

Marco ¡Sí, pero iremos con espadas, pues no me fío!

Tito ¡Seguro que nos invitan a su licor con menta!

Vetulia (*Riendo*) y luego “... nos pasan «la cuenta»;
(*Todos ríen*)

(TELÓN)

ACTO IV

(Detrás del telón, preparativos para el baile. **Romanos** y **sabinos** separados en dos bandos)

Narrador 1 (*Delante del telón*)
Todos los sabinos, con hermanas e hijas,
por ver de Roma las calles, sus lujos y sus fijas,
inocentes, aceptaron la invitación contentos,
deseosos de subir al rocoso asentamiento.

Narrador 1 Sin sospechar nada del el engaño y ardid,
ni del final tan triste que tendría el acudir:
toda su ilusión “se fue al traste”,
pues la fiesta acabaría en un gran desastre.

(Se abre el TELÓN)

(Ambiente festivo. Bailan por parejas, romanos y **sabinos**)

Melodía-baile 4 🎵 <https://ideaswaldorf.com/tarantella/>

(Risas y jolgorio. Se mezclan)

<u>Tarpeya</u>	(A Antinea) Antinea, ve conmigo, la música nos llama; aquí con las luchas, me aburro y no hago nada.
<u>Antinea</u>	¡Vamos a hablar con nuestros limpios anfitriones!
<u>Tarpeya</u>	Puede que sean corteses, además de bravucones.
<u>Marco</u>	(A las sabinas) ¡Id vosotras a charlar y a divertir os, nosotros vamos a los combates deportivos!
<u>Faústulo</u>	¡Hijas, no id muy lejos en «la conquista», no os vamos a perder de vista! (Risas. Se mezclan más)
<u>Sexto</u>	(A Lucio) ¡Bebe, Lucio, amigo, hoy Rómulo invita!
<u>Tito</u>	(Tambaleándose) ¡Apenas me mantengo en pie, no puedo andar; ni siquiera te veo bien, me voy a marear!
<u>Vetulia</u>	¡Padre, deja de beber, estás ya frito!
<u>Tito</u>	(A Bruto) Amigo, soy <i>vidente</i> , y por diez sestercios te digo el futuro.
<u>Bruto</u>	¿Diez sestercios? ¡Pues vale, me parece seguro!
<u>Tito</u>	(Con sorna) El futuro de «soy <i>vidente</i> » es: «Yo seré <i>vidente</i> , tú serás <i>vidente</i> , él será <i>vidente</i> ...» (Risas generales)
<u>Faústulo</u>	(A Bruto) ¿Sabes por qué ustedes no usan tirantes?
<u>Bruto</u>	¡No sé!
<u>Sexto</u>	Pues porque tienen “centuriones”. (Carcajadas solo de los <i>sabinos</i>)
<u>Horacio</u>	(Alzando la voz) ¡Que cesen ya los chistes y las danzas! Ahora toca dar premios a los dioses ... y alabanzas.
<u>Publio</u>	¡Salve al ganador! ¡Vamos prestos! En honor al dios Cónsus, los laureles serán puestos.
<u>Mucio</u>	Y para cumplir aquí la ley y el juramento, solo los <i>varones</i> podrán entrar al templo.
<u>Publio</u>	¡Desarmados para al dios de la siembra no deshonorar! ¡Todas las espadas y dagas dejad! (Recoge las armas. Los <i>sabinos</i> se van con Publio) (Quedan Rómulo y los <i>romanos</i> con las <i>sabinas</i> solas)
<u>Bruto</u>	(Falso, amable) ¿Qué? ¿Os gusta la ciudad y sus casas? ¿Tener agua corriente, sillas y mesas, y elegantes gasas?
<u>Horacio</u>	Si vosotras quisierais... todo vuestro sería.
<u>Mucio</u>	¡Y muchas más cosas!
<u>Sabinas</u>	¿CÓOOOOOOOmo?
<u>Romanos</u>	¡Siendo... nuestras... esposas ! (Las <i>sabinas</i> se asustan y gritan)
<u>Clelia</u>	¡Eso jamás! ¡Nunca nos casaremos con salvajes <i>romanos</i> !

Antinea ¡Vayamos con nuestros padres y hermanos!
Mucio ¡Estáis solas! Nosotros también.
¡Os rogamos que aquí os quedéis!
Justina ¿Para siempre? ¡Por los dioses latinos, no!
Vetulia ¡No os necesitamos! ¡Ya os lo decimos, oh!
Horacio (Severo) Sabéis que estáis perdidas, nadie os vendrá a ayudar.
¡Si no os quedáis por las buenas ... ¡¡¡por las malas será!!!
Tarpeya ¡Traidores, embusteros! ¡Todo ha sido un engaño!
Sabinas (Gritando) ¡Padres, hermanos! ¡Nos quieren hacer daño!
Horacio (Riendo) ¡Nadie os oye! Están en el templo... ¡y desarmados!
Y nosotros aquí os tenemos ... ¡en nuestras manos!
(Todas las sabinas miran a **Rea Silvia**, que aparece)

Melodía 5 <https://ideaswaldorf.com/sabinas-no-os-negueis/>

(Alboroto. Cada romano agarra a una sabina. Vuelven los sabinos con Publio, que los ha engañado)

Faústulo (Desesperado) ¿Dónde están nuestras hijas y hermanas inquietas?
Sexto ¡Hace poco bailaban aquí, alegres y coquetas!
Publio (Con desdén) En nuestras casas y patios dentro están,
esperando que os vayáis... aquí se quedarán.
Marco ¡Estamos desarmados y nuestras hijas raptadas!
Sexto ¡Maldición! ¡No nos quedemos aquí, sin hacer nada!
Horacio ¡Fuera de la ciudad o esclavos os haremos!
Faústulo (Furioso) ¡Malditos seáis! ¡Esto no acaba aquí! ¡Volveremos!
¡Vamos a rescatar de vuestras sucias manos a nuestras mujeres,
con ayuda de los dioses o con lo que fuere!
(Los romanos echan a los sabinos y se burlan de ellos)

(TELÓN)

ACTO V

(Rea, Marte, Rómulo, romanos y sabinas, ya encerradas)

Narrador 1 Presos por la cólera, se alejan los sabinos humillados,
buscando la ayuda de todos sus vecinos aliados,
para vengar el ultraje y la vergüenza.
Narrador 2 En Roma, mientras tanto, las sabinas raptadas,
no quieren dar su mano, muy tercas y enfadadas,
a los rudos romanos, que esperan impacientes.
(Música  sentimental con piano. **Rea Silvia** envía a **Cupido**)

Narrador 1 Mas nada enciende en ellas la chispa del amor;
ni siquiera Cupido, lanzando con ardor
sus flechas calurosas,
consigue desproveer espinas a las rosas.

(Cupido tira flechas, pero no surten efecto)

Narrador 2 Y los dardos no alcanzan a romper este hielo;
por eso el dios Arquero, clamando, pide al cielo
que Marte y Rea Silvia, de Roma protectores,
intervengan con cantos que ablanden corazones.

(Cantan 🎵 Rea Silvia y Marte)

Melodía 6 🎵 <https://ideaswaldorf.com/valientes/>

(Silencio absoluto)

Publio *(Al centro)* ¿Querrán ser ahora nuestras esposas ellas?

Clelia ¡Sí queremos! Son vuestras voces tan bellas...

Antinea ...que, cual astros, cual estrellas...

Vetulia ...nos han deslumbrado el alma...

Tarpeya ...y nos tenéis en la palma...

Justina ...de vuestras manos!

Sabinas ¡Romanos!

(Ellas al frente del escenario. Música 🎵 cantan todos)

Melodía 3 🎵 <https://ideaswaldorf.com/amando/>

(Pareja delante: Mucio y Hersilia)

Mucio ¿Serás tú la que conmigo venga?

Vetulia ¿Seré yo la que en Roma todo tenga?

Publio Sí, aquí podrás quedarte,
disfrutar de esta gran ciudad, ser reina y lujos aparte.

(Cada romano se coloca junto a una sabina)

Antinea *(Mirando a Rea)* ¿Cómo a esa diosa junto a Marte se le llama?

Horacio Es su esposa, Rea Silvia, la diosa de la divina Flama,
la Vestal primera, aquella que en el templo, luego,
cuida de la Sacra Hoguera con esmero.

Vetulia ¿Quién está a cargo de esa noble tarea ahora?
¿Quién es del Divino Fuego hoy la cuidadora?

Mucio Nadie. Después de Rea, nadie cuidó de la llama.

Justina ¡Entonces se necesita a alguien, por si se apaga!

Bruto La diosa busca a una mortal
que sea vigilante de este Fuego,
que sea nombrada Vestal.

Clelia ¡Oh, si fuera elegida para tan fiel tarea!
¡Cuidaría yo de él contra viento y marea!

Bruto Mucho me temo que va a ser imposible,
nuestras leyes son claras y poco flexibles.

Publio (Lee) «Podrá ser pitonisa aquella ciudadana
que no esté casada ni tenga hijos ni nada.»

Bruto Y **el castigo** será cierto y fatal ...
Si, por descuido, se le apaga el Fuego a la Vestal.

<https://ideaswaldorf.com/la-vestal/>

Justina (Con horror) ¡Qué horror! ¡No poderse casar!
¡Hay que vivir la vida! ¡No quiero ser Vestal!

Rea (Apareciendo) ¡Solo mujer será, aquella que mi templo pise!
Si a las sabinas queréis desposar,
será una sabina quien del Fuego cuide.

Marte ¡Así ha de ser! Así lo habéis querido.
¡Desde hoy, Roma inicia gran camino!

ACTO VI

(Aparecen los **sabinos** armados. **Música**  **dramática** de piano)

Marco ¡A por los romanos traidores, sin piedad!

Faústulo ¡Devolvednos las hijas, reponed su honestidad!

Publio ¡Deprisa, romanos, tomad dagas y lanzas!

Mucio ¡Los sabinos retornan con gran sed de venganzas!

Bruto ¡Iremos a la guerra! ¡Abrid las Puertas de Jano!
¡Marte con furia luchará, se impondrá lo romano!

(Empiezan a hablarse entrecruzadamente, creando un gran tumulto)

Canon hablado 7 <https://ideaswaldorf.com/canon-hablado/>

(Se lanzan a la lucha. **Música rápida** de pelea)
(De pronto las **sabinas** se interponen en el centro)

Tarpeya ¡Alto! ¡Que no impere la mente, que hable el corazón!

Justina ¡Que Rea Silvia aquí pondere la meta del Amor!
(Cantan todos al centro mientras se abrazan)

Melodía 3  <https://ideaswaldorf.com/amando/>

Sabinas Amando se extinguen las guerras y plagas...
(La lucha cesa. Sabinos y romanos se miran)

Tito (Bajando el arma) Por ellas ... depongo mi ira y mis llagas.

Mucio (Bajando la espada) Por ellas... cambio el amor por la espada.
Rea ¡Entrad todos en Roma y haced las paces!
¡Pacíficos sabinos y romanos audaces!

EPÍLOGO

(Todos en escena, abrazados. Narradores al frente)

Narrador 1 Amigos y enemigos estrecharon sus manos,
y juntos decidieron hacer vida de hermanos,
construyendo un Imperio grandioso y sin igual
que reuniera a los pueblos en la senda de un plan.

Marte Conmigo a la conquista, a acumular poder,
a ser fuerte, orgulloso, temerario a la vez,
y conducir al Hombre a creerse tan alto
que se hiciera adorar cual César y dios fatuo.

Rea Silvia **Y conmigo, la paz, el Amor, el saber,
a ser humilde, alegre, sin ansias de poder,
y conducir a Dios a convertirse en Hombre,
llevar al Humano a ser libre en Su Nombre.**

Narrador 2 Así, de la fuerza y la ternura, nace Roma,
mezcla de acero y flor, de tormenta y aroma.

Rómulo ¡Que el mundo recuerde que de un rapto nació
la ciudad más grande que el sol iluminó!

Rea Silvia Ahora les pedimos que recuerden
que el Amor fue el cimiento
que transformó la lucha en un feliz momento.

Todos Por eso, ... si ha gustado el mensaje y trabajo,
quizá algunos denarios nos donen al salir,
además de otorgarnos un espontáneo **aplausos**
que nos saque agraciados y mejores de aquí.

Música 1  <https://ideaswaldorf.com/nuestros-hijos/>

FIN

Nueva versión 2026:
Vicente García S.